

**Día 16 de junio de 2006**

## **TIERRA DE ALBA Villaflor inaugura el domingo su nueva iglesia demandada durante años**

REDACCIÓN

Villaflor.- Después de años demandándolo, Villaflor cuenta por fin con una iglesia que será inaugurada el domingo a las ocho de la tarde con la presencia de autoridades eclesíásticas, municipales y los propios vecinos del pueblo que pertenece al Ayuntamiento de Muelas del Pan. Tan feliz acontecimiento ha recibido la bienvenida de la Asociación de Vecinos "La Barca", que ha mostrado su «agradecimiento» al Obispado de



Vista del exterior de la nueva iglesia de Villaflor que se inaugura el domingo

Zamora «por el interés mostrado en construir una iglesia en Villaflor», donde presta sus servicios el sacerdote Nemesio Casado. La Asociación también quiere agradecer al Ayuntamiento de Muelas del Pan. «Estamos seguros que sin la voluntad de unos y de otros la Iglesia no habría sido posible».

Para la AA VV, la nueva iglesia de Villaflor «es suficiente para atender las necesidades del pueblo, además su construcción respeta la estética del pueblo». El pueblo volverá a tener iglesia después que de su parroquia natural desapareciera bajo las aguas del embalse de Ricobayo en 1934.

**DIA 20 de junio 2006**

## **ALBA Siete décadas de espera**

### **El obispo de Zamora realizó su última salida a la provincia para bendecir la nueva iglesia parroquial de Villaflor, que estará dedicada a San Boal**

CHANY SEBASTIÁN

Villaflor.- Villaflor cuenta desde el pasado domingo con una parroquia propia y acogedora iglesia dedicadas a San Boal, el mártir zamorano que murió en el cauce del río Esla. El obispo de la Diócesis de Zamora, Casimiro López Llorente, realizó su última salida oficial a la provincia para la bendición del templo que los feligreses le habían solicitado en la Visita Pastoral que realizó el día 19 de noviembre de 2002.



Un momento de la bendición del nuevo templo en Villaflor, con la presencia del obispo Casimiro López

Monseñor estuvo acompañado por los sacerdotes Nemesio Casado, de Villalcampo, que atiende a Villaflor; Juan Luis Martín

(Vicario General), Eutiquio Pando (cura durante muchos años del pueblo), José Antonio Prieto, Esteban Vicente y Roberto Castaño. Allí se dieron cita todos los hijos del pueblo acompañados por gentes de las localidades y de todos los miembros de la Corporación Municipal: Manuel Arribas (alcalde), Diego Martín Añez (al que el Obispo agradeció su apoyo cuando era alcalde), Angel Barroso, Basilio Codesal, Ignacio Rodrigo, Luis Martínez y Fermín Faúndez.

El templo, diseñado por el arquitecto Julián Gutiérrez, ha sido ubicado en pleno centro urbano, en la zona verde que hay entre el centro social, donde hasta ahora se celebraban los actos religiosos, el parque infantil y el depósito de agua, ejecutando las obras la empresa "Tomás López Ginés". La inversión económica ha rondado los 48.000 cofinanciados por el Obispado, en su mayor parte, y por el Ayuntamiento.

Villaflor era actualmente el único pueblo de la Diócesis que no disponía ni de iglesia ni de parroquia. Antes perteneció durante siglos a la de San Pedro de la Nave, junto a otras dos poblaciones situadas en la margen derecha del río Esla, Villanueva de los Corchos y La Pubblica (hoy sepultada bajo las aguas). La construcción del Salto de Ricobayo les aisló de la iglesia visigótica luego trasladada a El Campillo y del cementerio a donde eran trasladados sus fallecidos en barca. Ello trajo como consecuencia la integración de Villaflor, primero en lo eclesiástico, en el año 1933, en Cerezal, a cuyo Ayuntamiento se integró el 19 de diciembre de 1935. En 1969 el Estado aprobó la desintegración de municipio, pasando Cerezal y Villaflor a Muelas y Carbajosa a Villalcampo.

Casimiro López incidió en la necesidad de este templo muy en particular para los funerales y despedir con dignidad a los fallecidos. El templo cuenta ahora únicamente con una imagen de San Boal y un pequeño Crucificado.

Los feligreses ya mostraron su deseo de que se le una una imagen de la Virgen María a corto plazo.

#### Reliquias del año 280

Historia: San Boal era un niño zamorano que iba por mal camino hasta que un día se le ocurrió robar una pareja de bueyes y su carro. Dios se le apareció y él humillado aceptó la penitencia de ponerse de rodillas y rezar cada vez que oyese tocar una campana. Se fue a la ribera del Esla, en lo que hoy es Manzanal, donde fundó un santuario y un hospital para ayudar a pobres y peregrinos.

Martirio: El 20 de abril de 280 cruzaba el río con su barca cargada de leña de Mazares y sonaron las campanas. Sin pensárselo dos veces se lanzó al cauce y se puso de rodillas mientras las aguas se separaban para que rezase. Fue entonces cuando soldados del Imperio de Roma, del emperador Diocleciano, aprovecharon para matarle con una lanza de cuatro puntas. Junto a él murieron su hermana Santa Justa y 60 cristianos más.

Milagros: Al expirar todas las campanas de Aliste, Alba y Tierra del Pan comenzaron a tocar solas. Sin saber qué hacer sus seguidores subieron el cuerpo en un carro y los bueyes caminaron hasta pararse frente a la iglesia de San Torcuato de Zamora, donde recibió sepultura. Parte de sus reliquias han sido trasladadas a Villaflor.

Alba Reguilón Lorenzo: Este es el nombre de la niña que pasará a la historia por ser la primera que recibió la Comunión en la iglesia. Ella fue también, junto a sus amigos María Lorenzo Domínguez y Francisco Lorenzo Lorenzo, hijos del pueblo, la encargada de leer las primeras lecturas.